



El príncipe Tamino es perseguido por una serpiente gigante, se adentra en el bosque tratando de huir, pero ha entrado en el reino de la Reina de la Noche sin saberlo. Allí llegará a un acuerdo con la reina, quien le promete la mano de su hija Pamina a cambio de que la libere del secuestro en la que la tiene sometida Sarastro, el Sumo Sacerdote del Templo de Isis y Osiris. Tamino, acompañado de Papageno, pajarero al servicio de la Reina de la Noche, se dispondrá a salvar a su amada, sin embargo una vez llegado al reino de Sarastro, se da cuenta que la realidad es otra y decide quedarse allí al lado de su amada y lejos de la reina. Para quedarse y pertenecer al templo de los sabios, habrá de pasar una serie de pruebas que logrará superar. Finalmente los dos amantes se unirán para siempre mientras que su malvada madre será derrotada definitivamente.

El singspiel *Die Zauberflöte*, estrenado en Viena el 30 de septiembre de 1791 para el teatro Auf der Wieden, fue el último estreno de Mozart, que dirigió las primeras representaciones, muriendo cuando la obra aún se encontraba en cartel.

El argumento de esta obra ha sido muy controvertido, por su desordenado entramado y su aparente falta de sentido. Parece ser que es una apología encubierta de la masonería. La música de toda la ópera es de una extraordinaria calidad y variedad, conformando una de las partituras más admirables de la música europea.

LA FLAUTA MÁGICA (español)
DIE ZAUBERFLÖTE (deutsch)

LA FLAUTA MÁGICA

Personajes

SARASTRO	<i>Gran Sacerdote</i>	Bajo
TAMINO	<i>Príncipe Japonés</i>	Tenor
PAMINA	<i>Hija de la Reina de la Noche</i>	Soprano
REINA DE LA NOCHE	<i>Reina de las Fuerzas del Mal</i>	Soprano
PAPAGENO	<i>Hombre-Pájaro</i>	Barítono
PAPAGENA	<i>Mujer-Pájaro</i>	Soprano
MONOSTATOS	<i>Negro Lascivo, Servidor de Sarastro</i>	Tenor
SACERDOTES	<i>Servidores de Sarastro</i>	Bajo
DAMAS	<i>Damas de la Reina de la Noche</i>	Sopranos
MUCHACHOS	<i>Geniecillos Benéficos</i>	Sopranos

ACTO I

Escena 1

(Una zona rocosa, en la que crecen acá y allá algunos árboles. Montañas a ambos lados. Un templo. Tamino descendiendo de una roca; en la mano lleva un arco, pero sin flechas. Una serpiente lo persigue)

1 Introducción

TAMINO

¡Socorro! ¡Socorro!
 ¡Oh estoy perdido!
 ¡Esa astuta serpiente
 me ha elegido por víctima!

¡Dioses misericordiosos!

¡La serpiente se acerca!

¡Ay, salvadme!

¡Ay, protegedme!

(Se desmaya. Tres damas cubiertas con velos salen del templo; cada una lleva una jabalina de plata)

LAS TRES DAMAS

¡Muere, monstruo,
nuestro poder te mata!

(Matan a la serpiente)

¡Victoria! ¡Victoria!

¡Hemos efectuado
la heroica hazaña!

¡Ese hombre ha sido liberado
por la valentía de nuestro brazo!

PRIMERA DAMA

(Contemplando a Tamino)

¡Un joven apuesto,
delicado y bello!

SEGUNDA DAMA

¡Tan bello como jamás vi otro!

TERCERA DAMA

¡Sí, sí! ¡Tan bello,
que es como para pintarlo!

LAS TRES DAMAS

Si consagrarse mi corazón al amor,
el elegido sería este joven.
Vayamos donde está nuestra princesa
a comunicarle la noticia
de lo ocurrido:
tal vez este hermoso joven
pueda devolverle la calma perdida.

PRIMERA DAMA

Id, pues, y decídselo.
Yo me quedaré aquí.

SEGUNDA DAMA

¡No, no! Id vosotras.
¡Yo velaré aquí por él!

TERCERA DAMA

¡No, no! Eso no puede ser.
Sólo yo lo protegeré

PRIMERA DAMA

¡Pues yo me quedo aquí!

SEGUNDA DAMA

¡Pues yo lo velaré!

TERCERA DAMA

¡Pues yo lo protegeré!

PRIMERA DAMA

Yo me quedo aquí.

SEGUNDA DAMA

Yo velaré.

TERCERA DAMA

Yo le protegeré.

LAS TRES DAMAS

¡Yo, yo, yo!

(Para sí)

¿Irme yo? ¡Ah, ah! ¡Qué bien!

¡A ellas les gustaría

quedarse a solas con él!

¡No, no, esto no puede ser!

¡Qué no daría yo

por poder vivir con este joven!
 ¡Por tenerlo para mi sola!
 ¡Pero ninguna se va, no puede ser!
 Lo mejor es que me vaya yo.

(En voz alta a Tamino)

Oh joven, bello y amable,
 oh joven querido, ¡adiós!
 ¡Hasta que vuelva a verte!
(Las tres se dirigen hacia la puerta del templo)

TAMINO

(Vuelve en sí)

¿Dónde estoy? ¿Será una ilusión que aún vivo? ¿O es que me ha salvado un poder superior? ¿La serpiente, muerta a mis pies? ¿Qué es lo que oigo?... Una extraña figura se acerca al valle.

(Se esconde. Papageno descende por un sendero; lleva en las espaldas una gran jaula con pájaros. En las manos sostiene una flauta de Pan)

2 Aria

PAPAGENO

Yo soy el pajarero,
 siempre alegre, ¡jole, upa!
 Como pajarero soy conocido por
 viejos y jóvenes en todo el país.
 Cazo con reclamo y toco la flauta.
 Puedo estar alegre y contento,
 porque todos los pájaros son míos.
 Yo soy el pajarero,
 siempre alegre, ¡jole, upa!
 Como pajarero soy conocido
 por los viejos y los jóvenes
 en todo este país.

¡Me gustaría tener una red
para muchachas,
las cazaría por docenas!
Luego las metería en la jaula
y todas ellas serían mías.
Si todas las muchachas fueran mías,
las cambiaría por azúcar:
y a la que yo más quisiera
le daría enseguida el azúcar.
y me besaría con delicadeza,
si fuera mi mujer y yo su marido.
Dormiría a mi lado y la acunaría
como si fuese una niña.
(Va a dirigirse hacia la puerta)

TAMINO

¡Eh, tú!

PAPAGENO

¿Quién está ahí?

TAMINO

Dime, alegre amigo, ¿quién eres tú?

PAPAGENO

¿Que quién soy yo? ¡Vaya pregunta! Pues un hombre, al igual que tú. ¿Y si yo te preguntase quién eres tú?

TAMINO

Te respondería lo siguiente: Mi padre es un príncipe que reina sobre muchos países y muchas personas; por ello, llámame Príncipe.

PAPAGENO

¿Países? ¿Personas? ¿Príncipe? Dime antes una cosa: ¿Hay, aparte de estas montañas, otros países y otras personas?

TAMINO

¡Muchos millares!

PAPAGENO

Entonces sería posible hacer negocios con mis pájaros.

TAMINO

Pero, dime, ¿cómo se llama propiamente esta región?
¿Quién reina en ella?

PAPAGENO

No puedo responderte a esa pregunta, como tampoco podría si me preguntases cómo vine al mundo. Lo único que sé es que no lejos de aquí está mi cabaña de paja, la cual me protege de la lluvia y del frío.

TAMINO

Pero ¿cómo vives?

PAPAGENO

De comida y bebida, como todos los hombres.

TAMINO

¿Y cómo las consigues?

PAPAGENO

Por trueque... Yo cazo pájaros para la reina Astriflamante y para sus damas; a cambio ella me da cada día comida y bebida.

TAMINO

(Para sí)

¡La reina Astriflamante! Podría ser... ¡La Reina de la Noche!

(A Papageno)

Dime, buen amigo. ¿has tenido ya la fortuna de verla?

PAPAGENO

¿Verla? ¿Ver a la reina Astriflamante? Si vuelves a hacerme una pregunta tan tonta como ésa te aseguro, como me llamo Papageno, que te encerraré como un pinzón en mi pajarera y te venderé con mis otros pájaros a la Reina de la Noche y a sus damas, y por mí, pueden cocerte y asarte. ¿Qué mortal puede alabarse de haberla visto nunca?

(Para sí)

¿Por qué me mira fijamente?

(A Tamino)

¿Por qué me miras con ojos de sospecha?

TAMINO

Porque dudo que... Que seas un hombre. A juzgar por las plumas que te cubren creo que eres un...

(Va hacia él)

¡Pájaro!

PAPAGENO

¿Un pájaro? ¡Te digo que no te muevas, pues poseo una fuerza de gigante!

TAMINO

¿Una fuerza de gigante?

(Mira la serpiente)

¿Entonces tú has sido sin duda mi salvador, el que has matado a esta malvada serpiente?

PAPAGENO

¿Serpiente?

(Mira a su alrededor y, temblando, retrocede unos cuantos pasos)

TAMINO

¿Pero cómo has vencido a este monstruo? ¡No llevas armas!

PAPAGENO

¡No las necesito! Una fuerte presión de mis manos vale más que todas las armas.

TAMINO

¿La has estrangulado?

PAPAGENO

¡Estrangulado!
(*Entran las tres damas*)

LAS TRES DAMAS

¡Papageno!

PAPAGENO

¡Ah, eso es para mí!

TAMINO

¿Quiénes son esas damas?

PAPAGENO

Quiénes son en realidad, no lo sé. Lo único que sé es que diariamente se llevan mis pájaros y a cambio me traen vino, pan de azúcar y dulces higos.

TAMINO

¿Sin duda serán muy bellas?

PAPAGENO

¡No lo creo! Pues si fueran bellas, no cubrirían sus rostros.

LAS TRES DAMAS

¡Papageno!

PAPAGENO

(*A Tamino*)
¡Silencio! Ya están amenazándome.

LAS TRES DAMAS

¡Papageno!

PAPAGENO

(Para sí)

¿Qué delito habré cometido hoy, para que estén tan irritadas conmigo?...

(A las Damas)

Eh, hermosas, aquí os entrego mis pájaros.

LA PRIMERA DAMA

(Le entrega una botella de agua)

Hoy, en vez de vino, nuestra princesa te envía agua pura y clara.

SEGUNDA DAMA

Y en vez de pan de azúcar, esta piedra. Te deseo que te sienta bien.

PAPAGENO

¿Cómo? ¿Es que he de comer piedras?

TERCERA DAMA

Y en vez de los dulces higos, te cierro la boca con este candado de oro.

PAPAGENO

¡Hm!

PRIMERA DAMA

Seguramente sabrás por qué la princesa te castiga hoy de un modo tan raro.

PAPAGENO

¡Hm!

SEGUNDA DAMA

¡Para que en lo futuro no digas mentiras a los extraños!

TERCERA DAMA

Y para que no te jactes de las proezas que han efectuado otros.

PRIMERA DAMA

¡Dime! ¿Has vencido tú a esta serpiente?

PAPAGENO

¡Hm!

SEGUNDA DAMA

¿Quién ha sido?

TERCERA DAMA

(A Tamino)

Nosotras fuimos, joven, las que te liberamos.

SEGUNDA DAMA

No tiembles; te aguardan alegrías y placeres.

PRIMERA DAMA

Mira lo que te envía la gran princesa; es el retrato de su hija. ¿No es cierto que estas facciones no te dejan indiferente...?

TERCERA DAMA

... tu destino será entonces la felicidad, el honor y la fama.

LAS TRES DAMAS

¡Adiós!

SEGUNDA DAMA

¡Adieu, Monsieur Papageno!

PRIMERA DAMA

¡No bebas demasiado deprisa!

(Las tres damas salen)

3 Aria

TAMINO

(Observando el retrato)

¡Este retrato es
encantadoramente bello,
ningún ojo ha visto otro igual!
Siento cómo esta imagen divina
llena mi corazón de emoción.
Es verdad que soy incapaz
de darle nombre,
pero la siento arder en mi corazón.
¿Será amor esta sensación?
¡Sí, sí! ¡Es únicamente amor!
¡Oh, si pudiera encontrarla!
¡Oh, si ella estuviese ya ante mí!
Yo... yo...,
de un modo cálido y puro...
¿Qué haría yo...?
La estrecharía con delicia
contra este pecho ardiente
y entonces sería mía para siempre.
(Tamino se dispone a salir. Entran las tres damas)

PRIMERA DAMA

¡Ármate de coraje y de perseverancia, bello joven! La princesa...

SEGUNDA DAMA

... me ha encargado comunicarte...

TERCERA DAMA

... que ahora está abierta la vía que conduce a tu dicha futura.

PRIMERA DAMA

Ha escuchado cada una de tus palabras. Ha...

TERCERA DAMA